

Historia General de Chile de Barros Arana

A pesar de que no es común en Chile asistir a la presentación de una obra de 17 tomos y más de 10 mil páginas, lo cierto es que ello ocurrirá. De este modo, y en los albores del siglo XXI, la reedición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana representa un verdadero acontecimiento para una sociedad poco acostumbrada a valorar su patrimonio cultural y en la cual, además, es común escuchar descalificaciones a las iniciativas del Estado en materia de fomento de la cultura y del arte.

Publicada en 16 volúmenes entre 1884 y 1902, la obra cumbre de ese gran educador e historiador que fue Diego Barros Arana constituye el aporte más significativo al conocimiento del pasado nacional que ella abarca, esto es, desde las primeras etapas de nuestras culturas aborígenes hasta la promulgación de la Constitución de 1833.

El afán del autor por ofrecer al país un documentado relato de su evolución fue reconocido y apreciado. En este sentido, qué duda cabe de que Barros Arana, así como otros historiadores del siglo XIX, como Benjamín Vicuña Mackenna y Miguel Luis Amunátegui, contribuyeron con sus obras a conformar la nacionalidad al reconstruir un pasado en el cual la sociedad chilena pudiera reconocerse e identificarse.

La reedición de la Historia General de Chile no ha sido una tarea fácil y, de hecho, no es la primera vez que se intenta. En efecto, en 1930 apareció una segunda edición impresa en homenaje al centenario del natalicio de Diego Barros Arana y auspiciada por la Universidad de Chile. Editada por Nascimento, hasta 1940 se publicaron doce volúmenes, los que, sin embargo, no abarcan los contenidos de los respectivos tomos originales. Entonces, un incendio destruyó la mayor parte de la edición y la empresa editorial abortó.

Muchos años más tarde, y por iniciativa de Rolando Mellafe y Eduardo Castro Le Fort, hubo nuevos intentos por reeditar a Barros Arana, los que, sin embargo, y ahora en tiempos "del mercado", no tuvieron éxito. Habría que esperar hasta fines de la década de 1990 para que, a instancias del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y de la Editorial Universitaria, nuevamente se abordara el tema de la reedición de esta obra fundamental de la historiografía nacional, esta vez con mejor suerte.

La nueva edición de la Historia General de Chile ha sido posible gracias a la conjunción de iniciativas y esfuerzos de diversas instituciones públicas. Por lo pronto debemos reconocer la recepción que en el Consejo Nacional del Libro y la Lectura tuvo el proyecto que la Editorial Universitaria presentó en su oportunidad. Son los recursos entrega-



La obra cumbre de ese gran educador e historiador que fue Diego Barros Arana abarca desde las primeras etapas de nuestras culturas aborígenes hasta la promulgación de la Constitución de 1833.

dos por este organismo los que hoy nos permiten contar con una nueva edición de la obra clásica de Barros Arana.

Al financiamiento citado debemos sumar el invaluable trabajo de digitalización, corrección, edición propiamente tal e impresión, entre los más significativos, realizado por la Editorial Universitaria. Esta, aun en medio de las dificultades provocadas por una pasada administración ajena a los fines esenciales que dieron vida a la Editorial, ha sabido sacar adelante un trabajo que le ha demandado ingentes recursos materiales y, en especial, humanos, dando con ello muestra de

La reedición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana representa un acontecimiento para una sociedad poco acostumbrada a valorar su patrimonio cultural

su permanente vocación por contribuir al desarrollo de la cultura nacional.

Al esfuerzo de la Editorial Universitaria debe sumarse el del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. En efecto, cumpliendo con su misión de velar por la preservación, acrecentamiento, fomento, difusión y puesta en valor del patrimonio cultural nacional, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos no sólo apoyó e impulsó la realización de esta iniciativa editorial, sino

que también participó activamente en ella. Es así como, junto con poner a disposición de los editores un ejemplar del texto original de la Historia General de Chile y el material gráfico utilizado para ilustrar cada una de las portadas de los 17 tomos, colaboró a través de sus profesionales en la edición de la obra y en la corrección de la misma.

La nueva edición cuenta con un valioso prólogo de Sergio Villalobos R. que da cuenta de la vida y obra de Diego Barros Arana, haciendo posible así el conocimiento de esta figura de nuestra historia. Dicho prólogo no sólo se detiene en la trayectoria de Barros Arana, que permite comprender la gestación y realización de su máxima tarea intelectual; también ofrece nuevas interpretaciones sobre aspectos controvertidos del quehacer del hombre público, como por ejemplo, su papel en la resolución del conflicto con Argentina respecto de la Patagonia.

La culminación exitosa de la tarea emprendida representa para el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, cuyo nombre rinde homenaje a la universalidad de las preocupaciones intelectuales del célebre historiador, una satisfacción imposible de disimular.

Pero, y en un plano todavía más amplio, la nueva edición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana realizada por los organismos e instituciones arriba mencionados constituye un buen ejemplo de que cuando se trata de rescatar el patrimonio cultural de una nación, es preciso ir más allá de los dividendos económicos que tales iniciativas pueden reportar y atender a los beneficios intangibles, pero esenciales, que trabajos como los que comentamos tienen sobre el desarrollo de la cultura nacional.

Así, y más allá de las opiniones que cada uno pueda llegar a formarse de los resultados concretos de algunos de los proyectos que en el ámbito de la cultura impulsa el Estado, o de las polémicas coyunturales a que dan lugar algunas de ellas, creemos que iniciativas como la reedición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana son notables ejemplos del provecho de mantener el apoyo estatal hacia ámbitos que, desafortunadamente, todavía no cuentan con un amplio respaldo de la iniciativa privada. Es la existencia de una política de Estado destinada al incremento y transmisión de la cultura, y a través de ella el desarrollo de la identidad nacional, lo que ha hecho posible la reedición de Barros Arana.

Rafael Sagredo Baeza
Historiador, Investigador de la
Dirección de Bibliotecas, Archivos y
Museos y Académico del Instituto de
Historia de la Pontificia Universidad
Católica de Chile

Historia General de Chile de Barros Arana [artículo] Rafael Sagredo Baeza

AUTORÍA

Sagredo B. Rafael, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia General de Chile de Barros Arana [artículo] Rafael Sagredo Baeza

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile